

5

✠

§)

**POR
EL CONTADOR
MATHIAS DE EL
MARMOL,
EN EL PLEYTO
CON EL MARQUES
DE VILLANVEVA DE EL
FRESENDO,**

PARA QUE SE CONFIRME EL AVTO
de Vista, enq se declaró no tener obligacion el Actor
de responder al nuevo pedimiento que por
parte del Marques se ha fecho.

*Se suplica a V. md. passe los ojos por este breue Apuntamiento, en que se
responde al papel que por la parte contraria se ha dado
en lo que mira a este Articulo.*

AVNQUE El Abogado contrario entra mostrando
se muy puntual en ajustar el hecho, con todo es-
fo en lo que del mira al Articulo presente, en que in-
forma, que es donde auia de poner mas cuydado,
omite buena parte de lo que es en su perjuizio: porque en el nu-
mero 1. al fin assienta lisamente que la Marquesa antecessora
del Marques que oy litiga, contestò la demanda del Contador
Mathias del Marmol, por peticion que està à fojas 43. Y luego
en el num. 3. assienta que sobre esta contestacion se continuò el
pleyto con el dicho Marques, y se recibio a prueba, &c. sin ad-
uertir en quanto a lo primero, que la demanda se puso en 21
de

A

de Octubre del año de 634. y se notificò a Don Luis de Auila, que administrava el Estado, como consta a foj. 40 y que en 20 de Abril de 635. se dio la peticion que llama contestacion, por Baltasar de Meneses, que nunca tuvo poder de la Marquesa en este pleyto, y así ni la notificò, ni el pleyto se siguió mas. Y en quanto a lo segundo omite tambien, como diez años despues en pleyto a parte, el Marques que oy litiga, en virtud de vna posesion que auia tomado de los bienes del Estado quando sucedio en el año de 640. hizo pedimiento en que pretendio amparo con fiancamento; to qual se le contradixo por parte de el Contador Mathias del Marmol, insistiendole en que los autos producidos con la Marquesa su antecessora, no se podian entender con el, introduziendose así el litigio, y haziendo pedimiento particular, que està a fojas 77. en que se pidio q el Marques sea condenado en los 611. ducados que valen las mejoras, de el qual se le dio traslado, y aunque pidio termino para responder, despues pidio se suspendiesse el pleyto mientras estaua en la guerra, conq la causa se recibio a prueba, y el litigio se fue continuado.

Rursus en el numero 4. tratando de la sentencia de Reuista, omite que auindose mandado por tres autos que la parte de el Marques respondiesse a la suplicacion que el dicho Contador interpuso del aditamento de la dicha sentencia, y auindose pasado los dichos autos en cosa juzgada, el Abogado contrario a foj. 316. pidio restitution para suplicar dellos, insistiendole tan firmamente en que la sentencia era de Reuista, y ni tenia nuevo aditamento, ni grauamen que fuesse suplicable: y auindole cõcedido la restitution, suplicò efectiuamente de auerle mandado responder, insistiendole en lo mismo, conque se confirmò en Reuista. Despues de lo qual en la peticion de repuesta a foj. 323. no solo no suplicò de la dicha sentencia, ni se arrimò a la suplicacion, antes entrò pidiendo que se executasse, pidiendo tambien se deshiziesse la equiuocacion que huvo al engrossarla, la qual dize que consiste en que diziendo el decreto que las mejoras se compensassen con los frutos desde el dia de la contestacion, en ella se dize que se compensen desde el dia en que fue contestada la demanda del Marques que oy es, &c.

Esto pues supuesto, el auto de Vista en que se declara que no debe responder el Contador Mathias del Marmol a este nuevo pedimiento, contiene suma justificacion, porque manifiesta-
mente

mente le obsta no solo la cosa juzgada en la sentencia de Reuista, sino su mismo consentimiento y aprobacion que le dio mayor firmeza. Pruebáse lo primero con euidencia con la misma sentencia, en la qual como assienta su Abogado al num. 3. de el papel que dio, con toda claridad se decide, *que los 590 556 reales de las mejoras se han de pagar al dicho Contador, de los arrendamientos de las cascas desde el dia de la contestacion de la demanda puesta por el Marques.* Conque ni puede auer cosa mas clara, ni que menos necesite de declaracion. Y que esta sentencia sea de Reuista en todo lo que contiene, lo alega la parte contraria a fojas 309. y su Abogado tambien a foj. 316. y 318. conque no la puede impugnar aora, ex regula legis dispensatorem ff. de solutionibus, cui addendi plures, quos refert Surdus consil. 157. à num. 10. y consil. 377. num. 3. Guiurba, que habla en el mismo caso deste pleyto, decif. 30. num. 13.

Y lo segundo se prueba, con no auer suplicado de la dicha sentencia, no solo quando pudo dezir que de ella no tubo noticia, sino quando la tubo por tantos autos como con el se hizieron: *Qui enim non supplicat a sententia contra se lata, ei acquiescere videtur.* Que fue la razon en que se fundò la ley final, Cod. vt litependente: *Qui licitam prouocationem omiserit, (dixit) perpetuo silere debet, nec à nobis impudens petere per supplicationis auxilium, quod si fecerit desiderio suo carebit.* Y: especialmente lo notò Menochio consil. 1044. num. 4. ad finem, ibi: *Et prædicta ex eo comprobantur, quod qui non appellat, consentire dicitur sententiae contra se latae.* Mas lo apretò Riminaldo Iunior consil. 48. n. 2. que alega a otros, ibi: *Si ergo proprio facto illam acquiescendo confirmauit, illi parere debet.* Ad do Bantium de nullitatib tit de nullitate sententiar ex defectu processus. n. 41. Guiurbam, qui plures congerit dicta decif. 30. n. 13. aduirtiendo que aunque algunos destes Doctores hablan en la apelacion, lo mismo milita en la suplicaciõ, como el Abogado contrario confieffa al num. 8. y lo enseñan assi muchos q̄ sigue y cita Riminaldo Iunior consil. 48. num. 42. may ormente que aqui no se quedò la parte contraria en lo negatiuo solo de no auer suplicado, sino que positinamente dixo è instò, como queda apuntado, en que la sentencia de Reuista no tenia nuevo grauamen de que no se huuiesse tratado en el discurso del pleyto, y que no se podia suplicar della, y vltimamente pidio, que se executasse, conque sin duda la aprobò, como bien dixo Guiurba

87
ba en el lugar ya alegado, ibi: *Sed Vicentius Mariño nec dūmtacitē
sententiam approbavit non appellando, sed etiam expresse dum infiterit
ut sententia exequatur.* Y es esto en tanto grado verdad, que aun-
que la parte contraria huviera suplicado, y tuuiera de que, con
solo pedir que la sentencia se executasse, quedara desistido de la
suplicacion, y no pudiera boluer a insistir en ella, quanto y mas
no auiedo suplicado: sic Rota apud Crecentium decisi. 1. de
Procuratoribus, Craucta cons. 158. n. 3. Menochio de præsump-
tionib. lib. 2. præsumpt. 94. n. 10. Rota apud Scaciam post tra-
ctatum de appellationib. decisi. 26. n. 2. in nouissimis: Ergo ius-
tissimamente se declarò no auer lugar de responder el Conta-
dor Mathias del Marmol.

AD ARTICVLVM PRIMVM.

Ocioso a firma el Abogado contrario que es disputar, si la
tercera sentencia de este pleyto contiene nueno graua-
men. Y si lo dize por el que se alegò de parte de Mathias
del Marmol, tiene razon; porque siendo asì que por autos de
Vista y Reuista se admitio la suplicacion que hizimos, y se le
mandò responder a ella, siendo sentencia de Reuista, por conse-
quencia necessaria se sigue que le contiene. Yo añado que tam-
bien es ocioso poner en disputa: Si el Marques le tiene de q̄ pue-
da suplicar? Porque siendo asì que, como queda apuntado, y na-
y muchas vezes, con parecer de tan grande Abogado, como es
el que le defiende, dixo que nó le auia, que la sentècia en lo que
contenia era de Reuista, q̄ desde el principio de el pleyto se auia
tratado de todo lo que se decidia por ella: & denique insistio en
que se executasse. Dezir aora lo contrario, y que tiene nuevo
aditamento en su perjuizio de que puede suplicar, serà incurrir
en la nota dela ley generaliter, Cod. de non numerata pecunia,
que estrañò mucho este modo de litigar: *Indecens enim est (dixit)
ut quod quis sua voce dilucidè protestatus est, in eundem casum valeat in-
firmare, proprioque testimonio resistere.* Porque le obsta el principio
vulgar de la regla quod semel, de regulis iuris, in decretalibus,
que no permite que lo que se aprobò vna vez, se repruebe otra.
Resoluiolo asì la Rota Genuense, que anda con los tratados
de mercatura, decisi. 179. n. 19. que habla en el mismo caso, de
aprobar vna sentencia, y quererla reprobar despues, agrauian-
dos.

dose della: ex pluribus Guiurba decif. 55. num. 13. que tambien hablan en nuestro mismo caso.

Maximè considerandose dos cosas, que quando aora se pudie ra tratar de la justificacion de la dicha sentencia, en la parte de que el Marques quiere agraviarse della, conocidamente le ex- cluyen. La primera sea, que conforme lo que aora alega, ya con- fiesa que la compensacion de las mejoras con los frutos ha de ser desde la contestacion, que es lo mismo que la sentencia deci de: y en lo que repara es, en que auia de ser desde que la Marque- sa su antecessora contestò, pues tunc, si como queda ajustado, ni la Marquesa, ni persona legitima por ella contestò: ergo neces- sariamente ha de ser desde su contestacion, como la sentencia lo dispone, & sic corre bien aun conforme su sentir.

La segunda sea, que no estamos en la question que la parte contraria piensa, conforme lo que apunta en el num. 7. de su pa- pel: Vtrum el Contrador Mathias del Marmol, por auer labrado y mejorado las Casas que sabia eran de Mayorazgo, perdio las mejoras y gastos que en ellas hizo? Porque nunca pudo tener du- da que las resoluciones generales que hablan en aquellos qui rem alienam ex venditione, vel alio titulo tanquam suam pos- sident, no se aplican bien al que solamente es vn inquilino, co- mo el dicho Contador lo era; conque aunque el tal possessor pierda las mejoras, el las podrá pedir, conforme la distincion llana y corriente, de qua Garcia de expensis cap. 7. n. 1. con mu- chos que alega, y mas indiuidualmente Brito de locato, in ru- brica. 2. p. 8. 13. à num. 27. cuyas palabras no se pueden excusar: *Venit autem in hoc considerata (dize) notabilis differentia inter emp- torem, qui scienter emit rem maioratus, vel aliter restitutioni subiectam, & conductorem qui conduxit rem ipsam; ille enim neque à venditore, seu eius herede, neque à fideicommissario, seu maioratus successore recupe- rat impensas: cum tamen conductor, licet non recuperet à locatore, & ip- sius herede, saltem recuperare debeat à fideicōmissario, seu maioratus suc- cessore per officium Iudicis ex modo resolutis differentiæ ratio in eo verti- tur, quod emptor scienter emens rem restitutioni subiectam, efficitur male fidei possessor cum incipiat iure possidere ex titulo iniusto, & minus legi- timo, & in præiudicium domini successoris maioratus, id quod cessat, res- pectu conductoris rei quantumcumque restitutioni subiectæ, quippe qui ex iusto & legitimo titulo, nec tanquam dominus, & nomine proprio, sed potius sui, ac veri domini, & ita bonæ fidei possessor expendit.* Y mas si

se añadiesse que el arrendamiento se le hizo por vn Adminis-
trador nombrado por el Consejo, con informacion de vtili-
dad, decreto y licencia del Iuez.

De que procedio que este punto se executoriasse y decidiesse
en favor del Contador Mathias del Marmol por sentencias de
Vista y Relista, por las quales esta condenado el Marques y su
Estado a pagarle el valor de las mejoras, con que ha cessado la
duda. Y assi lo que aora se controuierte, es otra muy distinta,
videlicet, si estando declarado que le pertenecen, tendra obliga-
cion a compensarlas con los frutos que de ellas procedieren del
pues de auer pagado al señorio, o por lo menos si quando esta
compensacion se aya de hazer de los 5911596 reales en que esta
moderado por la misma Executoria su valor, se le auran de pa-
gar intereses el tiempo que se le retardare la paga, que es lo que
alternatiuamente le pide. Y porque esto se toca quasi per tran-
senam, para lo primero referiré las palabras de Iuan Garcia de
expensis cap. 23. n. 56. *Ex quo primum illud receptissimum est in hoc
nostro Senatu, ut possessor rei bonæ fidei fructus meliorationum suarum
nunquam compenset cum meliorationibus suis, iniquum enim esset si talis
compensatio fieret, namque ex mea pecunia, ex mea re, ex meis fructibus
solueretur mihi melioratio mea: fructus enim mearum meliorationum ha-
beo iure domini, ex re omnino mea, unde cessat compensatio: præterea il-
li fructus mearum meliorationum nunquam ad vendicantem pertinue-
runt, neque iure æquo, neque rigoro: ergo non debent ei prodesse in solu-
tione æstimationis meliorationum. Fiet ergo computatio meliorationis
cum fructibus rei, demptâ melioratione, secundum antiquum statum rei, &
redditum eius ante quam melioraretur: ita sepe iam paucos ante annos
indicatum vidi in hoc nostro Senatu, ac fuit quidem tempus in quo hoc nō
observabatur; hodie tamen observatur plane.* Latê Brito vbi sup. n. 45
donde trae la ley de partida, y la resolucion del señor Presiden-
te. Cobarrubias.

Y para lo segundo, bastanos el principio vulgar fundado en
la razon natural de la ley curauit Prætor, Cod. de actionibus
empti, por el qual no se permite que quis re & pretio uta-
tur: y aprietan tanto esto los Doctores, que aunque el no estar
satisfecho el vendedor, como aqui lo es el Contador Mathias
del Marmol, sea por su causa, veluti por estar ausente, o por auer
algun su acreedor embargado en el deudor, se le deben los in-
tereses. Alego dos decisiones de la Rota, donde en Vista y Re-
lista

4

uista se disputò y ajustò esta materia doctísimamente, apud Farinatum in posthumis, decis. 370 cl. 424. tom. 1.

AD II. ARTICVLVM.

EN Este Artículo tenemos muy poco en q̄ discurrir, porq̄ nos importa muy poco que la suplicacion sea remedio ordinario: si bien lo cierto es que la primera y la segunda son remedios extraordinarios, vno mas pingue que otro, vtpotè quod pluribus & in pluribus casibus conceditur. Así lo resolvió expressamente Guirba, de quien la parte contraria se vale en la decis. 30. n. 8. ibi: *In hoc Sicilia Regno reuísio, et si extraordinarium sui natura sit remedium, omnibus tamen indistinctè competit, neque à Principe sit amplius impetranda, neq; alio iudicis mandato exercenda.* Porque el ser remedio extraordinario no procede de concederse a muchos, ni en muchos casos, neq; en concederse por el Principe a suplicacion de las partes, o por alguna ley, o estatuto, sino de ser contra, vel preter regulas iuris communis concedido por equidad, o benignidad del superior. Dixolo expressamente la ley in causæ 16. ff. de minoribus, in principio, ibi: *Nam si communi auxilio, et mero iure munitus sit, non debet tribui extraordinarium auxilium.* Y así la querella inofficiosi testamenti se llama remedio extraordinario, como notò con los demas instituarios Pichardo en el §. tam autem, instit. de inofficioso testamento, y la restitucion in integrum es remedio extraordinario también in dict. l. in causæ, aunque la vna se concede a todos los Menores sua facilitate, vel aduersarij dolo læsis; y la otra a todos los hijos de familias, qui queruntur se exheredatos, vel iniquè preteritos. Y de cada vno de estos remedios extraordinarios tenemos no solo leyes, sino muchos titulos en el Derecho.

AD III. ARTICVLVM.

EN Este Artículo entra el Abogado contrario animosamente asentando dos proposiciones, que aunque puede ser las ayan dicho algunos, *Nihil enim (teste Cicerone) tam ridiculum et absurdum est, quod aliquem Philosophorum, auctorem seu protectorem aliquando non habuerit:* no parecen ciertas, ni que se aplican bien a este pleyto. La primera es, que el termino para apelar

apelar o suplicar de la senténcia, no corte hasta que se notifique, aunque de ella aya noticia. La segunda, que precisamente se ha de notificar la sentencia a la parte, aunque aya Procurador. Y discutiendo en la primera, no tiene duda que basta tener noticia clara e indiuidual de la sentencia, para que corra el termino al que ha de apelar o suplicar della, aunque no se notifique, assi por el principio vulgar, qui certus est, non indiget certiorari: como por que lo dispuso assi el texto in cap. concertationi, de appellationib. lib. 6. ibi: *Insi a decem dies postquam scuerit, si velit, appellet*. Resoluiolo con muchos que cita Scaccia, de appellationib. quaest. 12. per totam, precipue. nu. 32. ibi: *Subintellige ut notitia sufficiens possit sufficienter probare, etiam sine intimatione*, & ideo talis intimatio sententiae non est necessaria quando pars habet notitia sententiae. Y alega a Lanceloto, y Franco. Lo mismo dixo en el num. 83. tratando indiuidualmente de la suplicacion, y alega a Gail, Lanceloto, y otros. Repitiolo el mismo Scaccia en el tratado de re iudicata, glos. 14. quaest. 18. n. 69. & 70. Et de iure Regio dispuso lo mismo la ley 1. tit. 18. de las apelaciones, lib. 4. compilat. ibi: *Desde el die que fuere dada la senténcia, y viniere a su noticia*. La Ordenaça desta Real Audiéncia prueba bien como el estilo conuiene con estos Derechos, verbo, Suplicacion. n. 1. ibi: *Dentro de cinco dias, en los quales se computa el mismo dia en que se notifica o sabe la senténcia*. Y alega las Ordenanças viejas. Notôlo Pichardo in manu dictione ad praxim. p. 1. 9. de appellatione, num. 2. que alega la glosa in dict. cap. concertationi, y a la ley 1. Cod. de temporibus appellationum: addendus Azevedo in dict. l. 1. verbo, Si viniere a su noticia.

Y en quanto a la segunda proposicion, tambien es incierta, porque quando sigue el pleyto la parte misma, entonces aunque esté ausente y rebelde, a el en persona se ha de notificar la senténcia, si pudiere ser auido. assi lo ordena el practico Monterroso en el tratado 5. de la Chancilleria, cap. 7. n. 1. Empero quando se sigue con Procurador, y mas teniendo poder para todas instancias y sentencias, entonces conque se le aya notificado, o tenga dello noticia, le basta para que tenga obligacion de apelar o suplicar, aunque a la parte no se notifique, vt per textum in l. si procuratorem. §. si ignorante. ff. mandati: tenet plures relati a Rebuffo de appellationibus, artic. 3. glos. n. 1. Assi lo pone por regla Scaccia de appellationibus, quaest. 12. num. 118.

Ampliá (dize) ut habeat locum, etiam si sententia sit lata, presente Procuratore, cum quo causa agebatur, quia adhuc Procurator seu dominus debet appellare infra decem dies a tempore lacte sententiae, quamvis dominus fuerit absens, et non fuerit citatus, aliter si non appellet infra decem dies, sententia transit in rem iudicatam, sique negligenter, seu contumacia Procuratoris in non appellando nocet domino. Donde alega muchos Doctores.

Empero, como queda apuntado, todo esto no es de el caso de este pleyto, ni lo que se alega de la contumacia o negligencia del Procurador, porq̃ en el no dexó de suplicar el del Marques por negligencia ni contumacia, ni por ignorar la sentencia, ni por que estuiesse enfermo, como a ora fingela parte contraria, constando lo contrario de los autos, sino q̃ con parecer de su Abogado entendió, y no entendió mal, que importaua a su parte que fuesse la sentencia de Reuista, y que de ella no se pudiesse suplicar, y así lo pretendió y alegó contradiziendo nerbosamente la suplicacion que por parte del Contador Mathias del Marmol se interpuso. Conque venimos a estar en la question que toca algunos: *Et trāsi Procurator bona fide (por que entendio importaua a su parte) non supplicante a sententia, dominus supplicare possit?* Y resueluen que no puede, este Baldo in authent. hodie. col. 1. Cod. de appellationib. Hypolitus in l. lex Cornelia. §. cum quidam. ff. de Sicarijs, Rota in antiquis, de appellationib. decis. 27. incipit. *Nota quod ubi Procurator.* Rebuffus in tractatu de appellationib. art. 3. glo. 2. n. 4. ibi. *Si Procurator bona fide cessante appellare, quia putabat sententiam transire, non poterit dominus postea appellare, neque habere regressum contra Procuratorem, etiam si esset soluentis.* Comédar Afflictis decis. 344. n. 31. Y concurre con esto que ni aun a ora ha suplicado el Marques, sino pedido declaracion, como si la sentencia tuiesse de que, o contuiera alguna clausula dudosa. proq̃, 23. no es el Y

AD III. ARTICVLVM

EN Este Articulo quarto, aduertido la parte contraria del poco fundamento que tiene, querer probar que ha suplicado, recurre a la adhesion, y viendo tambien que conforme los principios della, no auendolo hecho en el termino dado para suplicar, tiene cerrada la puerta conforme los lugares que alega, quibus addo plures quos refert Scaccia de appellationib. q. 12. a nu. 69. confugit quasi ad sacram anchoram

ram a la cōnexidad de los articulos, o por mejor dezir, a la idē-
tidad del que se controuierte, queriendo fundar que por ser-
lo el, en que suplica el Contador Mathias del Marmol, con el
en que dize se halla agrauiado el Marques, en qualquiera tiem-
po puede arrimarse a la suplicacion que interpusimos. Empe-
ro esto se excluye por dos medios. El primero, conque para q̄ la
adhelsion se admita y aproueche ha de ser expressa, nempe di-
ziendo expressamente, *Qua se arrima a la apelacion o suplicacion de*
su contrario, y pide que mediante ella se reuoc que la sentencia, o se reforme
en tal y tal cosa que es contra el. Así lo resuelve Scaccia de appel-
lationib. q. 12. n. 73. que alega a Miles in Repertorio, verbo,
Appellationi ab alio. fol. 18. pag. 1. Y como queda apuntado, ni
aqui ay suplicacion, ni adhelsion, sino solamente vn pedimie-
to en que se dize que la sentencia no està engrassada en confor-
midad del decreto, y que así se ha de mandar hazer conforme
a el. Y en materia de apelacion o suplicaciō, no ay q̄ andar por
indirectas: *Quia non sufficit conqueri ore tenus, ut concedatur senten-*
tia reuocatio, sed requiritur quod preces in scriptis referantur. Resolu-
cion es de Menochio en el conf. 818. n. 97. que alega a lason,
Aufforio, Rebuffo, y otros.

Excluyese lo segundo, conque aliud est dexar vno de supli-
car, y auicando suplicado su contrario, arrimarse a la suplica-
cion. Aliud est, despues de auer insistido en que la sentencia se
execute, en que no es suplicable, en que no se ha de admitir la
suplicacion del contrario, querer luego arrimarse a ella. En el
primer caso, en que no huuo mas de omitir la suplicacion, no
es mucho que la adhelsion se permita, aunque el contrario aya
suplicado limitadamente, en aquello en que la sentencia es contra el,
maximē si es vno mismo el articulo, en q̄ el vno y otro quiere
estar agrauiados; o aunque sean dos, ay entre ellos conexidad.
Y la razon es, porque solamente obstaua vn consentimiento
presumido o induzido, como allà dixo el Cōsulto: *Ex eo enim*
quod non contradicit consentiē eam, quis merito credit. En la ley. 2.
§. voluntatem ff. soluto matrimonio, el qual arti mandose a la
suplicacion, se desvanee.

Empero en el segundo caso, quando no solo no suplicò, si-
no insistio en que la sentencia se executasse, en que no se podia
suplicar della, ni seauia de admitir la suplicacion interpuesta
por el contrario, querer luego arrimarse a ella en el mism. o ar-
ticulo, como en el caso presente, o en otro conne xo, es contra
los

los principios vulgares de Derecho de la ley quod semel, de R. I. de la ley dispensatorem ff. de solutionib; el cap. mutare, de reg. iur. in 6. y otros. Esta fue la question segunda, que latamente se disputò en la decis. 30. de Guiurba, lugar decisiuo de este punto, vt videre est num. 11. ibi: *Maiores fuit difficultas, quod cum in parte & passibus contra se facientibus sententiam reuideri petierit Melchiora & Ioseph sapientia, quam in eis exequi petit innocentia victrix, an petit a reuisioni adherere etiam possit.* Y huuo en aquel pleyto lo mismo que en este, porque la suplicacion no fue de toda la sentencia, sino de aquello en que era contraria, &c. como se aduierte en el num. 12. y assi la causa no se deboluió sino en aquel grauamen, como se prueba cò muchos Doctores: & rursus la otra parte no solo dexò de suplicar, sino pidio que se executasse la sentencia, e impugnò la dicha suplicacion, como se aduierte en el num. 13. Y aunque la adhesion se admitio, fue porque el articulo no fue el mismo en que hizo la contradiccion, sino en otro diferente, como se aduierte en el num. 14. ibi: *Primo quia licet petit e in parte & passibus reuisioni adherere non possit aduersarius, attamen principaliter reuideri sententiam petere non prohibetur in alijs parte, & passibus quae eam grauassent.* Porque si fuera en el mismo articulo, o en el connexo obstarante los principios referidos. Rursus no opusò nada el contrario, antes consintio la adhesion, como se dize en el num. 18. ibi: *Et cum nihil haecenus aduersarius opposuerit in scriptis reuisioni, consentire videtur.* Et denique la adhesion se hizo en el tiempo en que se pudo suplicar, como se aduierte en el num. 20. ibi: *Sententiam reuideri debito tempore eam petisset.* Todo lo qual en este pleyto ha sido al contrario, porque la adhesion es en el mismo articulo en que se pidio execucion de la sentencia, y se contradixo la suplicacion, como latamente funda el Abogado contrario, y no se hizo en el termino que ay para suplicar, y se ha contradicho por nuestra parte. Conque corren bien los fundamentos que en la dicha decision se refieren.

Dedonde formamos vn dilema inuitable: Si la parte contraria quiere que el articulo en que se siente agrauado sea diverso de aquel en que suplicò el Contador Mathias de el Marimol no puede arrimarse a la suplicacion, porque lo debiera hazer dentro de los cinco dias, como su Abogado confiesa. Si quiere que sea el mismo articulo, o connexo, no puede arrimarse a la suplicacion, porque en aquel mismo articulo, o connexo la impugnò; pidio que la sentencia se executasse, y insistio

institucion que era de Revista la sentencia: Ergo por vno y por
otro medio el auto de la Sala justissimamente la excluyó. I. A
AD V. ARTICVLVM

Este quinto y vltimo Artículo pretende la parte cō-
traria que la sentencia se ha de declarar en la conformi-
dad que tiene pedido, y encontrándose al primer passo
con la ley Paulus 42 ff de re iud. y con la ley 3 tit. 22 partita
3. haze vna distincion conque no necessitamos mas para im-
pugnatio, porque confiesa que estos textos hablan quando la
interpretacion, o declaracion ha de ser reuocando, empero q̃
no proceden quando la sentencia está dudosa, y así necessita
de interpretarse. Y siguiendo este mismo rumbo, vistas las pa-
labras de la sentencia, con llaneza se conuence que no tienen
duda que interpretar, & sic que en ella no puede auer declara-
cion, si no es reuocando; porq̃ la sentencia q̃ proueyò el Acó-
pañado en la primera instancia, fue concediendo retencion al
Contador Mathias del Marmol, por 52 U 667 reales de los mejo-
ras. En Vista se confirmò, conque la condenacion fuesse 1 U 500 ds.
y el dicho Contador los cobrasse de qualquiera bienes del Marques. En
Revista se confirmò dello, conq̃ la cantidad sean 59 U 556 reales, la
qual se le ayude pagar de los arrendamientos de las casas desde el dia de
la contestacion de la demanda puesta por el Marques. Esto, señor, que
duda tiene q̃ necessite de interpretacion, ni declaracion? Y co-
mo puede declararse que la pague de los arrendamientos de las ca-
sas desde el dia de la contestacion de la demanda puesta por la Marquesa,
si no es reuocando toda la cláusula: porque si miramos a lo q̃
se litigò en tiempo de la Marquesa, como queda aduertido, ella
no puso demanda: quien se la puso fue Mathias del Marmol,
y ella quien la contestò, como quiere la parte contraria: conq̃
no solo las personas del Marques y Marquesa son distintas, y
es menester borrar el nóbre del Marques y poner el de la Mar-
quesa, sino las contestaciones son diuersas, y es menester mu-
dar el tenor, y dezir que los arrendamientos sean desde el dia
que la demanda puesta por Mathias del Marmol se contestò.
Conque parece q̃ el dicho Contador Mathias del Marmol
tiene justicia, y el auto de la Audiencia en que se declaró no ff-
ner obligacion de responder al pedimiento del Marques, su-
ma justificacion, y así se ha de confirmar. Esto debe ser de la
dignissima censura de V. md. & cobia; ó quagmi sl o x x x x x